URBS REGIA

Orígenes de Europa

TOLEDO 2031

CIUDAD CANDIDATA - CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA

Luz de Europa

unesco
Miembro de
asociaciones y clubes

Fundación Cultura de Paz

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

Nº DEDICADO A TOLEDO
CIUDAD CANDIDATA A CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA

REVISTA EDITADA CON LA COLABORACIÓN DE

AYUNTAMIENTO DE TOLEDO

TOLEDO 2021

AYUNTAMIENTO DE LEÓN

Ayuntamiento de Ponferrada

DEPUTACIÓN OURENSE

N°9 - 2025

URBS REGIA
Revista de la asociación cultural sin ánimo de lucro URBS REGIA, que promueve el itinerario cultural de "Orígenes de Europa".

EDITA
Asociación cultural Urbs Regia

CONSEJO ASESOR
Luca Zavagno. *Bilkent University. Ankara*
Gabriele Archetti. *Universidad Sacro Cuore. Milán*
Francesca Stroppa. *Universidad Sacro Cuore. Milán*
Simona Gavinelli. *Universidad Sacro Cuore. Milán*
André Carneiro. *Universidad de Évora*
Diego Piay Augusto. *Universidad de Oviedo*
Maylene Cotto Andino. *Universidad de Castilla La Mancha, Toledo*
Virgilio Martínez Enamorado. *Universidad de Málaga*
Antonio María Poveda Navarro. *Dtor. Museo Arqueológico de Elda, Alicante*
Paz Cabello Carro. *Dra. en Historia del Arte*
Mariano Seoánez Calvo. *Colegio Nacional Ing. Montes, Madrid*
Javier Verdugo Santos. *Universidad de Huelva*

COMITÉ DE REDACCIÓN
Director:
Pilar Tormo
Vocales:
Juana Font Arellano
Antonio Zárate Martín
Artemio Martínez Tejera
Pedro Salgado Roldán
Editor:
Diego Piay Augusto

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Alberto Flores García - Creative Studio
info@creativestudioweb.es
618 45 15 67 - www.creativestudioweb.es

PORTADA: Vista aérea de Toledo.
Imagen de Ayuntamiento de Toledo.

Depósito legal: TO 429 - 2015
ISSN: 2387 - 0427

Travesía de Colombia, 3, 2ºA
45004 TOLEDO
Tel: 00 34 699 17 76 39
urbs.regia@telefonica.net
info@urbsregia.eu
www.urbsregia.eu

Se prohíbe la reproducción total o parcial del material gráfico y literario que incluya la revista, salvo por autorización escrita.

URBS REGIA-ORÍGENES DE EUROPA no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores.

PRESENTACIÓN

Como presidenta de la Asociación Cultural URBS REGIA, promotora del itinerario cultural ORÍGENES DE EUROPA, es un placer para mí presentar este nuevo número de nuestra revista. Con el paso de los años, hemos logrado consolidarnos como una interesante alternativa académico-divulgativa para nuestros socios, pero también para todos los lectores interesados en el estudio de las raíces de la civilización europea. Sin duda la importancia de poner en valor los ORÍGENES DE EUROPA merece la participación de especialistas contrastados, que con su conocimiento y dedicación han logrado construir un puente que ha permitido salvar la distancia que en muchas ocasiones separa a la sociedad y a la ciencia.

El presente número ha sido promovido por el Ayuntamiento de la ciudad de Toledo, y prologado por D. Carlos Velázquez Romo, alcalde de la actual corporación. Gracias a su apoyo, hemos podido dar vida a una revista que recoge un total de diez artículos redactados por diferentes especialistas procedentes de diversas universidades y centros de investigación.

La primera parte de la revista consta de seis artículos que repasan la historia de Toledo desde época altoimperial y hasta la tardoantigüedad, aportando datos novedosos y arrojando luz sobre las cuestiones de mayor complejidad. Además, se ha prestado atención al patrimonio natural de Toledo, a la historia religiosa, y a la importancia de los movimientos monásticos, partiendo de fuentes pictóricas, arqueológicas, numismáticas, epigráficas y documentales. Debe tenerse en cuenta que Toledo no es sola la sede de nuestra asociación URBS REGIA, sino que es también una ciudad esencial para comprender las transformaciones que tuvieron lugar a lo largo de la historia y que hicieron posible el nacimiento de Europa tal y como la conocemos hoy. La inestimable colaboración de Antonio Zárate Martín, Rebeca Rubio Rivera, Vasilis Tsiolis, Francisco Javier Fernández Gamero, Francisco María Fernández Jiménez y Juan Manuel Rojas Rodríguez Malo, ha hecho posible recuperar la historia de Toledo y poner en valor su importancia patrimonial.

Este número se completa, además, con cuatro artículos que recogen la aportación de otros especialistas de diferentes universidades (Diego Piay Augusto, Jordina Sales Carbonell, Elena Caliri, Patricia Argüelles y Laura Casal Fernández) que han centrado sus estudios en la evolución del concepto de Europa desde su surgimiento en el mundo griego y hasta la tardoantigüedad, la historia de Barcelona durante la Antigüedad Tardía, el papel desempeñado por los Vándalos en el control del Mediterráneo, y las evidencias de explotación de recursos pesqueros en época visigoda.

Esperamos y deseamos, en definitiva, que el nuevo número contribuya a difundir nuestro interés común, la creación de un itinerario cultural basado en los ORÍGENES DE EUROPA, a partir del conocimiento de una ciudad esencial como Toledo y del estudio de algunos aspectos esenciales de la tardoantigüedad. Este objetivo se revela como esencial en un tiempo en el que se asiste a una peligrosa pérdida de la identidad del viejo continente. Es, por ello, necesario, que ante la rapidez con la cual fluyen informaciones y noticias de diferente índole sin la debida reflexión, hagamos bueno el antiguo proverbio latino y sigamos empeñándonos en fijar por escrito nuestro conocimiento… *verba volant scripta manent…*

Pilar Tormo Martín de Vidales
Presidenta de Urbs Regia

sumario

7 **Prólogo**
CARLOS VELÁZQUEZ ROMO

8 **El paisaje es patrimonio y soporte de identidad colectiva. Con la mirada puesta en Toledo**
M. ANTONIO ZÁRATE MARTÍN

36 **Toletum desde sus orígenes a la época altoimperial (siglos II a.C. - III d.C.)**
REBECA RUBIO RIVERA

50 **Toletum en el Bajo Imperio (Siglos III-V)**
VASILIS TSIOLIS

64 **La Vega Baja de Toledo en época Visigoda**
FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ GAMERO

82 **El apogeo de la Iglesia de Toledo en el siglo VII**
FRANCISCO MARÍA FERNÁNDEZ JIMÉNEZ

94 Indicios de un edificio monástico-palacial en el santuario hispanovisigodo de Sorbaces/Guarrazar
JUAN MANUEL ROJAS RODRÍGUEZ-MALO

122 Barcino durante la Antigüedad Tardía y los orígenes de su capitalidad
JORDINA SALES CARBONELL

144 Explotaciones primarias en el territorio visigodo: una mirada histórica de la pesca
PATRICIA A. ARGÜELLES ÁLVAREZ - LAURA CASAL FERNÁNDEZ

112 Aproximación conceptual a los orígenes de Europa. De la antigüedad clásica al surgimiento del monacato
DIEGO PIAY AUGUSTO

136 La hegemonía mediterránea de los Vándalos
ELENA CALIRI

TOLETUM EN EL BAJO IMPERIO (SIGLOS III-V)
TOLETUM IN THE LATE EMPIRE (3RD-5TH CENTURIES)

VASILIS TSIOLIS
Facultad de Humanidades de Toledo. UCLM
tsiolis@uclm.es
https://orcid.org/0000-0003-3269-1005

RESUMEN

Durante el Bajo Imperio, lejos de perfilar una ciudad mermada por los efectos de la denominada crisis del siglo III, las evidencias revelan cierta potenciación de las funciones urbanas de *Toletum* y una bien organizada gestión latifundista de su *territorium*. A pesar de que no existen testimonios que confirmen su elevación a centro administrativo oficial de la *Provincia Carthaginiensis* de la división de Diocleciano, como ocurrió con algunas otras ciudades, *Toletum* presenta a lo largo del siglo IV, que, en cierta medida, se prolonga en el siglo siguiente, un perfil urbano ambiguo: por un lado, se asiste al abandono y posterior expolio de algunos emblemáticos edificios, como sus termas imperiales, si bien, por otro, se denota una revitalización urbana, con tendencia, incluso, a expandirse la ciudad hacia el *suburbium*, indicativa de una todavía eficaz administración y ligada perceptiblemente al creciente dinamismo de la sede episcopal local y a las necesidades edilicias e ideológicas de la religión cristiana. Esta situación, junto con el poderío de las élites terratenientes, algunas de ellas cristianizadas desde principios del siglo IV, permiten vislumbrar una *civitas toletana* tardorromana de características especiales con respecto a otras ciudades de Hispania, lo que, sin duda, tendría su efecto a la hora de elegir *Toletum* como *sedes regia* del Reino visigodo, a mediados del siglo VI.

PALABRAS CLAVE

Toletum, Bajo Imperio, transformación, urbanismo, cristianismo, *villae*.

ABSTRACT

All along the Late Roman Empire, rather than a city diminished by the effects of the so-called crisis of the 3rd century, the available evidence suggests a certain strengthening of *Toletum*'s urban functions and a well-organized management of its *territorium latifundia*. Although no written source alludes to the eventual promotion of the city to an official administrative centreof the *Provincia Carthaginiensis* following Diocletian's territorial reorganization, as occurred with some other cities, *Toletum* presents, throughout the 4th century, an urban profile marked by ambiguity, that, to some extent, continue into the following century too. On the one hand, the abandonment and subsequent spoliation of some emblematic buildings, such as its imperial *thermae*, can be observed. On the other hand, a process of urban revitalization is also evident, with the city even tending to expand towards its *suburbium*, indicating the presence of a still effective administration, closely linked to the growing dynamism of the local episcopal see and the architectural and ideological needs of the Christian religion. This situation, along with the influence of the landowning elites—some of whom had converted to Christianity as early as the beginning of the fourth century—suggests a late-Roman *civitas* of *Toletum* with distinctive characteristics compared to other cities in Hispania. This, undoubtedly, played a role in the selection of *Toletum* as the *sedes regia* of the Visigothic Kingdom in the mid-sixth century.

KEYWORDS

Toletum, Late Roman Empire, transformation, urbanism, Christianity, *villae*.

HISPANIA Y *TOLETUM* EN EL BAJO IMPERIO

La escasez de fuentes, escritas y materiales, relativas a la *Toletum* romana afecta igualmente a toda la etapa bajoimperial, que, desde la segunda mitad del siglo III se prolonga hasta el siglo V. A pesar del significativo incremento de las intervenciones arqueológicas de las últimas tres décadas, las evidencias materiales, tanto en la ciudad intramuros, como en sus áreas suburbanas, presentan aún un panorama muy fragmentario, que se muestra aún más limitado en lo que concierne al período tardorromano. En esta época se materializan en el Imperio grandes transformaciones políticas, administrativas, sociales y religiosas, cuyo impacto ha sido determinante

PORTADA. Sarcófago de Layos. Sacrificio de Abraham (detalle). Museu Marès. Antonio Ventaja
https://www.flickr.com/photos/166066179@N03/48964660867/in/album-72157711510230001/

también para *Toletum*, ya que, desde mediados del siglo VI, la ciudad crecería alcanzando gran importancia, situándose en una posición de inusitado prestigio a escala peninsular e, incluso, internacional. Con todo, la aproximación integral a la topografía, fuentes textuales y registro arqueológico, llevada a cabo en un contexto investigador interdisciplinar, contribuye a bosquejar una imagen, acaso borrosa, de *Toletum* durante el Bajo Imperio y entrever algunas de las dinámicas que envolvieron sus comportamientos institucionales, paisaje urbano o estructuración territorial.

La segunda mitad del siglo III coincide con el comienzo de una inflexión de la vida municipal en el Occidente del Imperio, que tras las reformas de Diocleciano terminará dando pie a una situación nueva en las ciudades hispanas. Toledo se muestra como ciudad todavía funcional en esta época, aunque menos atrayente para las élites acaudaladas con respecto a la etapa altoimperial. De hecho, en torno a mediados del siglo III el área forense estaba todavía desempeñando su habitual papel de centro neurálgico y *celeberrimus locus* de la ciudad y, en algún momento de este período, el recinto amurallado pudo haber conocido una fase de renovación y refuerzo. No obstante, durante la cuarta centuria los importantes espacios y edificios de uso público se vieron profundamente afectados, caso de las grandes termas que fueron abandonadas y expoliadas. Aun así, cabe suponer que nuevas construcciones de cierta entidad siguieron surgiendo, levantadas *ex nihilo* o reocupando espacios y edificios en desuso, promovidos por los nuevos actores que emergieron con fuerza en la ciudad bajo el denominador de la religión cristiana y su administración eclesiástica.

El gran circo altoimperial, ubicado en área suburbana, continuaba, al parecer, utilizándose, al menos ocasionalmente, y una nueva necrópolis entraba en uso en la zona. Desde finales del siglo III, algunos terratenientes levantaron sus *villae* en las inmediaciones de la ciudad explotando el potencial agrícola de la fértil vega del Tajo y, a partir de principios del siglo IV, se extendió sobremanera la implantación de lujosas *villae* en lugares más alejados de la ciudad. A la vez que se documenta el primer *episcopus Toletanus*, a principios del siglo IV, latifundistas cristianos empezaban a hacerse sepultar en sus propiedades alejadas de la ciudad, en mausoleos y suntuosos sarcófagos. Con todo, y a pesar del auge de las *villae*, cabe suponer que a lo largo del siglo IV se produciría, en ámbito urbano y en contexto cristiano, actividad edilicia de cierta envergadura, habida cuenta de que la ciudad pudo acoger *in ecclesia Toleto* su primer Concilio, al finalizar la centuria.

Cabe recordar, que la investigación ha venido defendiendo tradicionalmente, que el paisaje urbano hispano había resentido profundamente las consecuencias de la crisis del siglo III, lo que terminaría llevando a la decadencia a numerosas ciudades. Las élites centraban todo su interés en sus *villae*, en detrimento de toda preocupación hacia los centros urbanos y las cargas que esto les suponía. Sin embargo, más recientemente, este modelo explicativo se ha cuestionado, defendiendo, en cambio, la continuidad y evolución natural, sin connotaciones negativas, de la vida urbana en muchas ciudades, tras su adecuación a las nuevas circunstancias de los siglos III y IV[1].

El caso de *Toletum* presenta destacables peculiaridades, ya que lejos de salir perjudicada del proceso transformador bajoimperial, reemergería con ímpetu en la segunda mitad del siglo VI, al ser elegida como *sedes regia* y *caput regni* del estado que los visigodos fundaron en la Península. Las razones de esta decisión han sido variadas y siguen siendo todavía objeto de investigación. La ciudad atravesó ciertamente un periodo de regresión urbana, si bien difícilmente se puede sostener que se encontraba en plena decadencia y ruina cuando Teudis, todavía antes de mediados del siglo vi, promulgaría su legislación desde *Toletum*, que se convertiría en sede oficial del Reino visigodo peninsular[2].

LA CIUDAD Y SU TERRITORIO

La fisionomía de la ciudad tardorromana

La continuidad funcional y el uso prolongado de los edificios e infraestructuras altoimperiales durante el resto de la Antigüedad impiden perfilar adecuadamente las características de la ciudad a lo largo de las etapas históricas más avanzadas. Así mismo, el palimpsesto toledano, donde decenas de siglos de evolución urbanística se suceden y acumulan en un ininterrumpido proceso de construcciones, reutilizaciones, demoliciones y reformas, que perduran hasta la actualidad, suscitan insuperables dificultades a toda aproximación a la historia urbanística de la ciudad.

Sin embargo, a los signos de regresión y abandono que se percibe en algunos edificios en época bajoimperial, así como a la tendencia centrífuga de las élites hacia las zonas más fértiles y productivas del *territorium*, se contrapone, ya desde principios del siglo IV, la pujanza de las autoridades

[1] J. Arce Martínez, "La ciudad en la España tardorromana: ¿continuidad o discontinuidad?", en J. Arce Martínez y P. Le Roux (eds.), *Ciudad y comunidad cívica en Hispania (Siglos II y III d. C.)*, Madrid, Casa de Velázquez, 1993, pp. 177-184; M. Kulikowski, *Late roman spain and its Cities,* Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 2004.

[2] Entre otros, R. Barroso Cabrera, J. Carrobles Santos y J. Morin de Pablos, "La articulación del territorio toledano en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media (ss. IV al VIII d. C.)", en L. Caballero Zoreda, P. Mateos Cruz y T. Cordero Ruiz, *Visigodos y Omeyas. El territorio,* Madrid, CSIC, 2012, pp. 263-304, en pp. 268-269; R. Barroso Cabrera, J. Carrobles Santos, J. Morín de Pablos e I. Mª. Sánchez Ramos, "Ciudad y territorio toledano entre la Antigüedad tardía y el reino visigodo: la construcción de una *civitas regia* (ss. IV-VIII d.C.)", *Erytheia*, 36 (2015), pp. 9-61, en pp. 17-18; cfr. C. Martin, "Chapitre IV. Tolède une petit Rome", en *ead., La géographie du pouvoir dans l'espace visigothique,* Villeneuve-d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion, 2020, pp. 205-274 (open edition, https://books.openedition.org/septentrion/53216); S. Panzram,"The Making of a Conciliar City: The Case of Toledo", *Annales Historiae Conciliorum,* 53.1 (2023), pp. 119-144.

Fig. 1. Toledo, áreas urbana y suburbana. 1. Área del foro; 2. Acceso norte (Bab-al-Mardúm); 3. Área del Alficén; 4. Circo romano; 5. Necrópolis bajoimperial y tardoantigua; 6. Ermita de Cristo de la Vega/Santa Leocadia; 7. *Villa* romana de la Fábrica de Armas; 8. *Suburbium* (Vega Baja); 9. San Pedro el Verde. Elaboración propia. Base: Google Earth.

religiosas cristianas locales, que se verán particularmente reforzadas en el siglo siguiente. Paralelamente, algunos indicios parecen reforzar una imagen de cierto vigor de la ciudad bajoimperial. Así, cierta vitalidad económica y comercial de *Toletum* en esta época se percibe en testimonios arqueológicos como el conjunto de ánforas orientales de importación, hallado en la Cuesta de Portugueses[3], así como en el fragmento de lucerna decorada con una *menoráh*, encontrada en el rodadero romano del actual Mercado de Abastos. Este artefacto, en particular, que hace remontar al siglo IV la más antigua evidencia sobre la presencia judía en *Toletum*[4] certifica el atractivo que ejercía la ciudad a gentes foráneas, si bien, en este caso, se desconoce el potencial demográfico de una eventual comunidad hebraica de *Toletum*. Teniendo en cuenta que *Toletum* nunca ha desempeñado papel oficial alguno en el contexto de la administración provincial imperial, cabría vislumbrar en las buenas condiciones en las que se encontraba a lo largo del Bajo Imperio una de las razones de su posterior elección como *sedes regia* del Reino visigodo de Toledo[5].

[3] Véase, infra.
[4] J. Carrobles Santos y S. Rodríguez Montero, *Memoria de las excavaciones de urgencia del solar del nuevo Mercado de Abastos (Polígono Industrial, Toledo). Introducción al estudio de la ciudad de Toledo en el siglo IV d.C.*, Toledo, Diputación Provincial, 1988, en p. 95.
[5] Barroso et alii, "Ciudad y territorio toledano", pp. 17-18.

El espacio construido en ámbito urbano (siglos III-V)

- El recinto amurallado

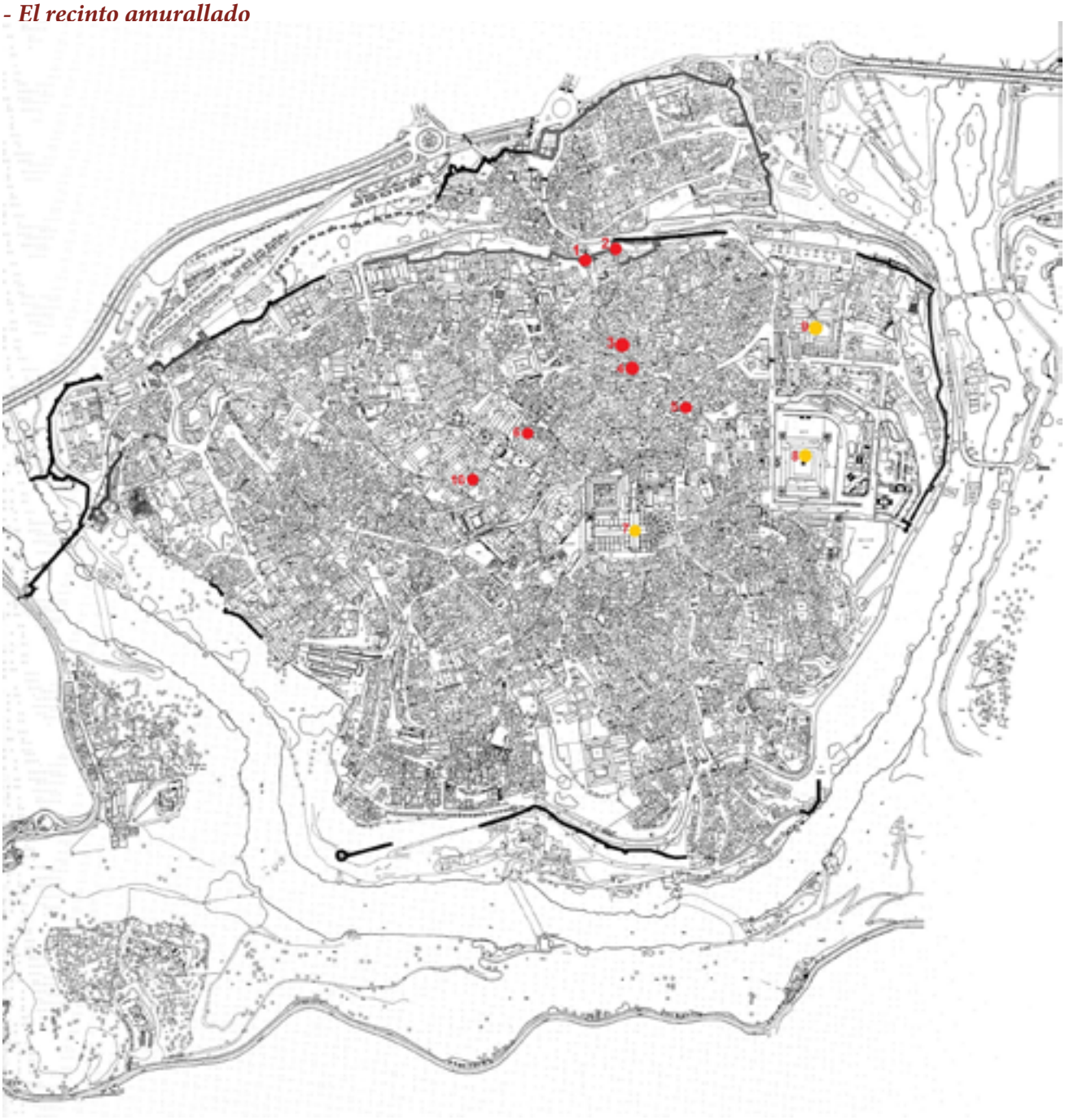

Fig. 2. Toledo, situación de espacios urbanos intramuros. 1. Acceso norte (Bab-al-Mardúm); 2. Torre romana de la Puerta del Sol; 3. Área del foro; 4. Cueva de Hércules; 5. Termas; 6. Cta. de Portugueses; 7. Catedral medieval; 8. Alcázar; 9. Santa Fé ¿*Palatium* visigodo?; 10. Madre de Dios. Elaboración propia. Base: *Las murallas de Toledo,* Madrid, Fundación Caja Madrid, 2004, p.167.

Como ocurre con numerosos centros urbanos de la Península, cabe esperar que la actividad edificatoria pública haya disminuido considerablemente en la *Toletum* tardorromana, optando, en su caso, por reformar o transformar construcciones anteriores, adecuándolas a las necesidades del momento. No obstante, algunas importantes obras públicas pudieron haberse llevado a cabo, precisamente, en esta época, lo que genera varias cuestiones sobre las motivaciones y capacidad de las ciudades para realizarlas. En el caso de *Toletum*, la tradición escrita más antigua tan solo permite remontar la existencia de muralla a época visigoda, en virtud de una célebre "restauración" epigráfica del 1575[6], que vincula el recinto amurallado a una iniciativa atribuida a Wamba. Sin embargo, la existencia de murallas en época romana se ha confirmado arqueológicamente en fechas recientes, gracias al hallazgo, bajo la actual Puerta del Sol, de parte de una torre semicircular, único vestigio conocido hasta la

[6] *ICERV* 361. Habitualmente se suele dar por válida la restauración (y no invención), efectuada este año por Juan Gutiérrez de Tello, corregidor de Toledo, de un epigrama visigodo del 674, que habría sido destruido durante el período andalusí: véase, e, g., D. Rico Camps, "Arquitectura y epigrafía en la Antigüedad Tardía. Testimonios hispanos", *Pyrenae*, 40.1 (2009), pp. 7-53, en pp. 21-22.

fecha adscribible con seguridad al recinto romano. En las inmediaciones, en el exterior de la torre, se ha documentado un vertedero de los siglos I-II. Aun así, las características constructivas (forma semicircular, acabado somero de los bloques de granito, ensamblaje poco cuidado) podrían remitir a una reconstrucción, más que a su construcción *ex nihilo*, en época bajoimperial[7]. Esta torre se encuentra en las inmediaciones de la medieval Puerta de Valmardón (Bab-al-Mardúm), en cuyo emplazamiento se ubicaba, sin duda, la puerta principal de la ciudad altoimperial desde el norte, que daba acceso al cardo máximo[8]. Una eventual reconstrucción de la torre en época bajoimperial confirmaría la capacidad de los mecanismos político-administrativos de *Toletum* de financiar y realizar importantes obras públicas aún por estas fechas. La fortificación o refortificación tardía de algunas ciudades se han puesto en relación con las incursiones bárbaras de los años 254-280. Sin embargo, el fenómeno del amurallamiento, quizá favorecido por el clima de inestabilidad, que invitaba a tomar medidas preventivas, se ha prolongado hasta el siguiente, sin que se pueda relacionar con acontecimientos históricos concretos, tales como las invasiones[9].

- *Transformaciones en el tejido urbano*

Durante los siglos III-V el espacio construido de la ciudad ha sufrido una serie de transformaciones, debido tanto al abandono o cambio de uso de importantes edificios altoimperiales, como por la satisfacción de las nuevas necesidades, como las de la Iglesia. A mediados de siglo III, el foro de la ciudad altoimperial, ubicado en el entorno del Cerro de los Husillos-C/ de la Plata[10], mantenía aún sus funciones forenses, a juzgar por el pedestal de una estatua dedicada por los *Toletani devotissimi* al emperador Filipo el Árabe (244-249), *d*(*ecreto*) *d*(*ecurionum*), hallado en la zona de San Vicente, inmediata al foro[11]. Sin embargo, algunos restos detectados en esta área muestran la reutilización de material constructivo en obras posteriores, lo que advierte de posibles transformaciones del espacio forense. En el cercano emplazamiento de la Cueva de Hercules, al sur del foro, se han conservado unos imponentes muros de *opus quadratum* y una *arquatio*, probablemente bajoimperiales, ocupando el interior de un amortizado depósito de agua altoimperial. Estas nuevas estructuras, que formaban parte de un sistema de *substructiones*, acaso destinadas a sustentar una obra de aterrazamiento[12], alteraron parcialmente la orientación original del espacio previamente edificado, en cuanto uno de los muros de *opus quadratum* corre desviado con respecto a la alineación de la estructura hidráulica anterior.

Fig. 3. *Substructiones* de la Cueva de Hércules. De: https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=43604727 (Carlos Delgado - CC BY-SA 4.0).

[7] R. Rubio Rivera y V. Tsiolis Karantasi, "El primer recinto amurallado de Toledo", en J. Carrobles Santos (coord.), *Las murallas de Toledo,* Madrid, Fundación Caja Madrid, 2004, pp. 227-250, en pp. 229-230; V. Tsiolis Karantasi, "Las murallas romanas de *Toletum*. Nuevas aportaciones sobre la historia urbana de la ciudad", en VV.AA., *Espacios fortificados en la Provincia de Toledo,* Toledo, Diputación Provincial, 2005, 69-86; Barroso et alii, "Ciudad y territorio toledano", en p. 12.

[8] Rubio y Tsiolis, "El primer recinto amurallado", pp. 231-232; A. Ruíz Taboada y R, Arribas Domínguez, "El acceso norte a la *Toletum* romana: el descubrimiento de una vía monumental bajo el conjunto del Cristo de la Luz", *El Nuevo Miliario*, 4 (2007), pp. 5-13, en especial pp. 8-10.

[9] C. Fernández-Ochoa y Á. Morillo Cerdán, "Walls in the Urban Landscape of Late Roman Spain: Defense and Imperial Strategy", en M. Kulikowski y K. Bowes (eds.), *Hispania in Late Antiquity. Current Perspectives,* Leiden, Brill, 2005, pp. 299-340, en pp. 299-300; eid., "Murallas urbanas de época romana en Hispania (siglos I a.C.- V. d. C.)", *Vínculos de Historia,* 11 (2022), pp. 83-115, en p. 98.

[10] Fotografías y plano aproximado de los restos en J. M. Gutiérrez Arias, "La traza del foro", Consorcio de Toledo-Blog Adarve, https://consorciotoledo.com/blog-adarve/la-traza-del-foro/ (consulta: 29/01/2025).

[11] *CIL* II^2/13, 30=II 3073.

[12] V. Tsiolis, "La cisterna de la Cueva de Hércules y su evolución", en R. Rubio Rivera, J. Passini y R. Izquierdo Benito, (eds.), *El agua en Toledo. Épocas romana y medieval.* Coloquio Internacional, Toledo-Madrid, 29-30 septiembre 2016, Cuenca: Servicio de publicaciones de la UCLM 2018, 121-131.

En la confluencia entre la Cuesta de los Portugueses y la C/ Tornerías, en la vaguada que se dirige hacia el Tajo a través de la Bajada del Barco, se detectaron evidencias de una actuación tardorromana menor, consistente en la nivelación de vertidos procedentes de un incendio, relacionada con la construcción de una nueva canalización secundaria de saneamiento. La obra es una muestra de la capacidad de la administración local de atender necesidades sobrevenidas en materia urbanística. Aquí, por vez primera en Toledo, aparecieron cerámicas de importación procedentes de África y el Mediterráneo central y oriental (ánforas de Italia, Mar Egeo, Éfeso y zona de Gaza), poniendo de manifiesto la inclusión de la ciudad en las redes de contactos comerciales y culturales de la época y su capacidad de abastecerse de productos de Oriente[13].

Contrariamente a estas evidencias de vitalidad urbana, a lo largo de los siglos IV-V algunos edificios sufrieron los efectos del abandono y posterior expolio de sus materiales de construcción. Así, el único edificio urbano conocido en cierta extensión, las grandes termas altoimperiales de la Pza. Amador de los Ríos, fue abandonado en el siglo IV y desmanteladas posteriormente sus estructuras, como han demostrado las recientes excavaciones arqueológicas. No se han podido determinar las causas del abandono, si bien no parece que fuese consecuencia de un eventual colapso de la red de abastecimiento hídrico de *Toletum*. En cambio, podrían haber intervenido, además de razones económicas o deficiencias estructurales del establecimiento, también motivos ideológicos y, más concretamente, religiosos¸ que hacían inviable su continuidad, en una época marcada por el ascenso del cristianismo.

Junto con las termas fue abandonado, desmantelándose parcialmente, también el complejo tricameral abovedado, ubicado bajo la actual Delegación de Hacienda, que constituía las dependencias de servicio y almacenaje de estas[14]. Signos de amortización se detectaron también en un pequeño *balneum* urbano privado, ubicado en la C/ Comercio, nº 41, que pudo haber pertenecido al tejido residencial de la ciudad[15]. En cambio, no hay evidencias claras de abandono en esta época de otro posible *balneum*, ubicado en la Pza. de las Fuentes, al sur de la ciudad y relacionado, con toda probabilidad, con la cercana fuente y depósito de agua de Colegio de Infantes[16].

De las *domus* urbanas, edificadas o reformadas en el siglo IV, las evidencias arqueológicas más elocuentes son las proporcionadas por las excavaciones en el Convento de Madre de Dios, en la vertiente occidental de la ciudad. Aquí se han conservado los restos de un espacio doméstico que eran todavía funcionales en época tardorromana y, probablemente, tardoantigua[17].

Con alguna excepción, las eficaces redes altoimperiales de abastecimiento hídrico y de saneamiento parece que se mantuvieron funcionales. Evidencias claras de amortización y cambio de uso se han documentado en el antes mencionado depósito de agua altoimperial de la Cueva de Hércules, que fue amortizado y modificado en algún momento de época imperial avanzada, probablemente durante el Bajo Imperio. Entre los siglos IV y V, el desmantelamiento parcial del edificio residencial ubicado bajo el Convento de Madre de Dios, afectó también a sus cisternas y algunas canalizaciones. Sin embargo, parece que en este punto de la ciudad se mantuvo el entramado de calles altoimperiales, así como alguna canalización, mientras que el espacio doméstico desmantelado fue posteriormente reconstruido con materiales pobres[18].

Poco se sabe de la suerte de la red de saneamiento. A la construcción del tramo de cloaca detectado en la Cuesta de los Portugueses en época bajoimperial, se contrapone, en esta misma época, la colmatación y pérdida de uso de una importante cloaca en la Bajada del Barco[19].

[13] R. Caballero García y E. I. Sánchez Peláez, "La Tardoantigüedad en Toledo reflejada en las ánforas recuperadas en la calle Cuesta de los Portugueses", en R. Járrega Domínguez y P. Berni Millet (coords.), *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo. VIII*., Tarragona, Institut Català d'Arqueologia Clàssica- SECAH, 2016, pp. 274-293; fotografía de la alcantarilla en J. M. Gutiérrez Arias, "La alcantarilla romana de la Cuesta de Portugueses", https://consorciotoledo.com/blog-adarve/la-alcantarilla-romana-de-la-cuesta-de-portugueses/ (consulta: 30/01/2025).

[14] Hasta fechas recientes, las tres estancias abovedadas se venían interpretando como cisternas relativas al complejo termal. Fernández Calvo, G. Garrido Resino y A. Vicente Navarro "Análisis arqueológico, tecnológico y constructivo de las termas imperiales de *Toletum*", en S. Sánchez-Chiquito de la Rosa y C. Fernández Calvo (coords.), *Las Termas Imperiales de* Toletum. *Investigaciones 2004-2018,* Los Monográficos de Consorcio, 7, Toledo, Consorcio de la Ciudad de Toledo, 2019, pp. 111-188, en p. 142-148.

[15] J. García Sánchez de Pedro, "Comercio, 41", en AA. VV., *Toledo: arqueología en la ciudad,* Toledo, JCCM,1996, pp. 275-282.

[16] R. Caballero García y E. I. Sánchez Peláez, "Restos de un "alveus" identificado en el inmueble nº 1 de la Plaza de las Fuentes (Toledo)", en Rubio, Passini e Izquierdo, *El agua en Toledo,* pp. 203-211; J. Peces Pérez y S. Rodríguez Martín, "La cisterna de captación romana del Antiguo Colegio de Nª Sra. de los Infantes, Toledo", en Rubio, Passini e Izquierdo (eds.), *El agua en Toledo,* pp.107-119.

[17] Rojas et alii, "El convento de Madre de Dios", pp. 299-301. Otra endeble prueba consiste en un fragmento de mosaico polícromo decorado con un motivo de peltas, descubierto a finales del siglo XIX entre el Hospital de Santa Cruz y el Convento de la Concepción Franciscana: Barroso et alii, "Ciudad y territorio toledano", p. 15.

[18] J. M. Rojas Rodríguez-Malo, A. Gómez Laguna, J. Perrera Rodríguez, J. Pérez López-Triviño y G. Garrido Resino, "El convento de Madre de Dios: evolución histórica de una manzana de Toledo a través de la arqueología", en J. Passini y R. Izquierdo Benito (coords.), *La ciudad medieval de Toledo: historia, arqueología y rehabilitación de la casa: el edificio Madre de Dios,* Madrid, Universidad de Castilla-La Mancha, 2007, pp. 281-319, en pp. 299-301.

[19] A. Ruiz Taboada y S. Azcárraga Cámara, "Nuevos datos sobre el diseño urbano de *Toletum*: las cloacas de la Bajada del Barco", *Gerión,* 34 (2016), pp. 249-287.

Infraestructuras públicas suburbanas
- El estado del circo

La expansión en el espacio suburbano de la vertiente norte, que comprende la actual Vega Baja, se manifiesta ya desde el siglo I, con la construcción del circo y otros edificios cuyas características apenas se conocen[20]. El circo no dejó de ser utilizado hasta época tardorromana, si bien se desconoce la periodicidad y tipos de los actos allí celebrados[21]. El funcionamiento del circo de *Toletum* hasta época tardía ha quedado patente por el hallazgo del denominado "marfil de Hipólito", un artefacto decorativo, probablemente un remate de una *sella curulis,* con representación en relieve del mito de este personaje mitológico, que, junto con los materiales cerámicos asociados, permiten datar la utilización del circo al menos hasta finales del siglo IV[22].

Fig. 4. Marfil de Hipólito. De: R. Rubio Rivera, "El Circo romano de Toledo y la Vega Baja en época romana", en *La Vega Baja. Investigación, documentación y hallazgos,* Cuenca, *Toletum* Visigodo, 2010, p. 39, fig. 3 (foto); F. J. Sánchez Palencia, "El marfil de Hipólito del circo romano de Toledo", en *Homenaje al profesor Antonio Blanco Freijeiro,* Madrid, Editorial Complutense, 1989, p. 383, fig. 3 (dibujo).

- Las villae *suburbanas y periurbanas*

En época visigoda, el área conocida como Vega Baja terminaría ocupándose por todo un suburbio, consistente en edificios sobre todo residenciales, de mediocre calidad. Sin embargo, ya desde finales del siglo III y aún antes de la formación del *suburbium* como zona densamente poblada, en la llanura más próxima al río debieron de explotarse uno o más *fundi*. En este contexto, se conoce parte de la *pars urbana* de la denominada *villa* de la Fábrica de Armas, cuya parte residencial fue parcialmente excavada en el año 1923 y reexaminada en la primera década del siglo XXI[23]. Aquí se encontraron estructuras murarias y dos mosaicos, datados entre finales del siglo III y principios del IV, uno de los cuales, de forma octogonal y con representación de una escena portuaria de tipo alejandrino, decoraba una fuente. A un centenar de metros al sureste de la *villa* se ha documentado un gran estanque realizado en *opus caementicium*, destinado a abastecer la *villa* de agua para fuentes y jardines[24].

A poca distancia más al suroeste, en las proximidades de la ermita del Cristo de la Vega/Santa Leocadia, en el Paseo de la Basílica, se extiende una importante necrópolis, en uso a partir de los siglos III o IV y con continuidad hasta época tardoantigua[25]. Su entorno se vincularía a partir de un determinado momento, posiblemente visigodo, con la tradición martirial de santa Leocadia.

En otras áreas de la periferia inmediata de la ciudad surgieron varias *villae*, por lo general dedicadas a la explotación de *fundi* de la vega del Tajo, que, en algún caso, acogían también instalaciones y actividades artesanales. De alguna de ellas se conocen parcialmente las características arquitectónicas de sus respectivas *partes urbanae*. Destacan las estructuras, probablemente pertenecientes a una *villa*, excavadas junto a la fuente de Cabrahigos, al este de la ciudad, junto a una de las principales vías de comunicación antiguas. Los restos corresponden a un complejo termal, dotado de una gran

[20] De la existencia de restos supuestamente romanos informan algunas someras descripciones y croquis de autores de los siglos XVIII y XIX. También se intuyen las trazas de un gran edificio en fotografías aéreas tomadas en la década de 1930.
[21] R. Rubio Rivera, "El Circo romano de Toledo y la Vega Baja en época romana", en M. A. Valero Tévar (coord.), *La Vega Baja. Investigación, documentación y hallazgos,* Cuenca, *Toletum* Visigodo, 2010, pp. 35-56.
[22] F. J. Sánchez Palencia, "El marfil de Hipólito del circo romano de Toledo", en VV.AA., *Homenaje al profesor Antonio Blanco Freijeiro,* Madrid, Editorial Complutense,1989, pp. 377-401.
[23] R. Rubio Rivera, R., M. A. Valero Tévar, M. Molina Cañadas y M. C. Arcos Domínguez, "La villa romana de la Fábrica de Armas (Toledo)", en *La Vega Baja. Investigación, documentación y hallazgos,* Cuenca, 2010, 57-83.
[24] J. M. Rojas Rodríguez-Malo, "Infraestructuras hidráulicas de época romana en el entorno de Toledo", en Rubio, Passini e Izquierdo, *El agua en Toledo,* pp. 51-70, en pp. 59-64.
[25] J. García Sánchez de Pedro, "Paseo de la Basílica, 92", en *Toledo: arqueología en la ciudad,* Toledo, JCCM, 1996, pp. 143-158

natatio, alimentada, según los arqueólogos responsables, por la cercana fuente de Cabrahigos y/o de un (discutido) ramal del acueducto romano. Entre los siglos III y IV, las termas fueron abandonadas y, posteriormente, desmanteladas. Sobre los restos colmatados de la *natatio* surgiría un hábitat durante la Antigüedad Tardía[26].

Otra *villa*, más alejada de la ciudad, se ha localizado junto al Mercado de Abastos, en el Barrio de Santa María de Benquerencia. Aquí, a juzgar por los rodaderos a ella asociados, además de la explotación agrícola se realizaban actividades alfareras[27]. De otras *villae* del valle del Tajo se conocen elementos arquitectónicos y fragmentos de mosaicos, como los de la *villa* de La Vinagra[28], o como los hallados en la *villa* de la Alberquilla, a 4 km al este de Toledo[29]. La mayoría del resto de las *villae* de la periferia inmediata de *Toletum* han sido identificadas a partir de hallazgos superficiales o fortuitos.

Fig. 5. *Villa* de la Fábrica de armas. Mosaico. De: R. Rubio Rivera, et alii, "La *villa* romana de la Fábrica de Armas (Toledo)", en *La Vega Baja. Investigación, documentación y hallazgos,* Cuenca, *Toletum* Visigodo, 2010, p. 75, fig. 19.

[26] Rojas, "Infraestructuras hidráulicas", pp. 53-59.
[27] Carrobles y Rodríguez, *Memoria de las excavaciones de urgencia.*
[28] M. Coba Dueñas, *La* Toletum *romana: aproximación a su entramado urbanístico a través de los restos arqueológicos y su puesta en valor,* TFM, Univesridad de Alicante, 2022, pp. 36-37, con referencias bibliográficas.
[29] A. Rey Pastor, "Nota relativa al descubrimiento de mosaicos romanos en La Alberquilla", *BRABACHT*, 38-39 (1929), pp. 105-110 y fotografías.

El *suburbium* tardoantiguo

Ya a partir de época bajoimperial el *suburbium* ubicado en la vertiente septentrional de la ciudad fue extendiéndose en llanura, en la Vega Baja, al norte del circo romano. Recientes excavaciones han dado a conocer algunas de las características de su urbanística y construcciones, que muestran haber alcanzado su mayor desarrollo en época visigoda y, posteriormente, andalusí[30], cuando el suburbio, urbanísticamente ordenado, desempeñaba funciones residenciales, comerciales y artesanales, explotando las posibilidades que ofrecían la llanura y el río cercano, donde cabría esperar la ubicación de un *portus* fluvial[31].

En la vertiente suroeste de la Vega, cerca de la necrópolis bajoimperial arriba mencionada, y junto a la ermita decimonónica de santa Leocadia, supuestamente levantada en el lugar de la iglesia martirial, funeraria y monástica de la mártir, Pere Palol excavó parte de un imponente edificio, al que consideró obra romana[32]. Sus características constructivas, consistentes en potentes muros, de *opus caementicium* reforzado con sillares y dotados de contrafuertes a intervalos regulares, han inducido a otros investigadores[33] a interpretar los restos como pertinentes a la basílica visigoda de Leocadia, posible sustituta de un (supuesto) anterior *martyrium*. Con todo, la problemática cronológica que plantea la construcción deja abierta la posibilidad de que los restos podrían igualmente pertenecer a algún edificio, civil o dependencia monástica, de época visigoda.

En dirección noroeste, casi en el otro extremo de la Vega Baja, en el entorno de la C/ San Pedro el Verde, se han documentado restos de un complejo termal de la segunda mitad del siglo VI, así como algunos muros de tierra y tapial, erigidos en un segundo momento. Posteriormente, en una tercera fase, probablemente en la primera mitad del siglo VII, estas construcciones fueron demolidas, levantando en su lugar importantes estructuras, al parecer pertenecientes a un imponente complejo arquitectónico, que fue identificado por el equipo de arqueólogos que las investigó con los restos del complejo áulico visigodo, es decir del *Palatium* y la basílica pretoriense de los santos Apóstoles Pedro y Pablo[34].

La organización del territorio

- *Red viaria*

Ya desde época altoimperial, al menos un enlace unía *Toletum* con el eje principal *Emerita-Caesaraugusta.* Un importante documento que registra el buen funcionamiento durante el Bajo Imperio de la red viaria en el trono de *Toletum*, probablemente del enlace arriba mencionado, es un miliario que se encontró utilizado en la denominada muralla de Zocodover. A juzgar por la alusión que se hace al emperador con la fórmula *d*(*omini*) *n*(*ostri*), el miliario se puede fechar entre los siglos IV y V[35]. Por otra parte, con sendas vías podrían relacionarse necrópolis como la altoimperial de la Avda. de Reconquista, y, posiblemente, la tardorromana de Cristo de la Vega.

- *Vici, fundi, villae*

No se puede determinar con precisión la extensión del territorio de *Toletum* romana y sus eventuales variaciones a largo de la Antigüedad. La ciudad limitaba hacia el sur con *Consubura* y hacia el oeste con *Caesarobriga*, siendo indefinidos sus límites en las restantes direcciones. Dentro de este territorio se conocen varios núcleos de poblamiento no urbano, algunos de los cuales podrían corresponder a *vici* agrícolas dependientes de *Toletum*. Entidades de este tipo se han detectado en la Mesa de Ocaña, en Villacañas (El Calaminar) y en las cercanías de los Montes de Toledo,

[30] Véase, entre varios trabajos de miembros del mismo equipo investigador, J. Carrobles Santos, R. Barroso Cabrera, J. Morín de Pablos y F. Valdés Fernández, Regia Sedes Toletana. *La topografía de la ciudad de Toledo en la Tardía Antigüedad y Alta Edad Media,* Toledo, Diputación Provincial, 2007, en pp. 103-116.

[31] Y. Peña Cervantes, V. García Entero y J. Gómez Rojo, "Aportaciones al conocimiento de la evolución histórica de la Vega baja de Toledo. Estudio preliminar de la excavación de la parcela R-3", *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología,* 2 (2009), pp. 157-175. Sobre los *suburbia*, e.g. J. M., Gurt i Esparraguera, G Ripoll López y C. Godoy Fernández, "Topografía de la Antigüedad tardía hispánica. Reflexiones para una propuesta de trabajo", *Antigüedad Tardía,* 2 (1994), pp.161-180.

[32] P. Palol Salellas, de, "Resultados de las excavaciones junto al Cristo de la Vega, supuesta basílica conciliar de Sta. Leocadia de Toledo. Algunas notas de topografía religiosa de la ciudad", en *Concilio III de Toledo. XIV Centenario, 589-1989,* Toledo, Arzobispado de Toledo, 1991, pp. 787–832.

[33] J. M. Gurt i Esparraguera y P. Diarte Blasco, "La basílica de Santa Leocadia y el final de uso del circo romano de Toledo: Una nueva interpretación", *Zephyrus,* 69 (2012), 149–163.

[34] A. Gómez Laguna, A. J. Peces Pérez y S. Rodríguez Martín, "La arquitectura eclesiástica de la *Regia Sedes* visigoda de *Toletum*. Problemática arqueológica a la luz de las investigaciones más recientes", en J. Salido Domínguez y R. Gómez Osuna (eds.), *Iglesias tardoantiguas en el centro peninsular:* (siglos V-VIII), Madrid, La Ergástula, 2022, pp. 167-216, con bibliografía anterior. Cabe señalar, que las fuentes escritas sitúan en el suburbio el *Praetorium* visigodo, que varios autores identifican con el complejo áulico del Reino: véase, entre otros, I. Velázquez Soriano y G. Ripoll López, "*Toletum*, la construcción de una *urbs regia,* en G. Ripoll López, J. M. Gurt y A. Chavarría (eds.), *Sedes regiae: (ann. 400-800)*, Barcelona, Real Acadèmia de Bones Lletres, 2000, pp. 521-578, en pp. 546-548. Se ha sugerido, así mismo, que la topografía del poder visigodo reproducía el esquema del *Sacrum Palatium* de Constantinopla: R. Teja Casuso y S. Acerbi, "El palacio visigodo y el circo de Toledo: hipótesis de localización", *Reti Medievali Rivista,* 11.2 (2010), pp. 1-6. Sin embargo, otros autores optan por situar el *Palatium* visigodo en la ciudad alta, en el mismo emplazamiento del posterior Alficén, entre el Alcázar, Hospital de la Santa Cruz y Convento de Santa Fe. Por su parte, Alejandra Chavarría, pone en duda la identificación entre pretorio y palacio, observando que ya a mediados del siglo XVIII, el Padre Flórez, en su *España Sagrada,* pensaba que el término *Praetorium* es alusivo al cuartel de la guardia regia visigoda, no a la sede de la corte, por lo que era natural que se ubicase en el suburbio. En consecuencia, la investigadora propone situar extramuros, en la Vega Baja, el *Praetorium*, disociándolo del *Palatium*, que sugiere ubicar en la ciudad alta: A. Chavarría Arnau, *A la sombra de un Imperio. Iglesias, obispos y reyes en la Hispania tardoantigua (siglos V-VII),* Bari, Edipuglia, 2108, en pp. 84-91, especialmente pp. 90-91, con bibliografía.

[35] *CIL* II²/13, M1=XVII.

junto al arroyo Alpuébrega, un hidrónimo derivado, probablemente, del topónimo de época romana *Alpobriga*, documentado epigráficamente[36].

En el *territorium* de *Toletum* más alejado de la ciudad muy pocas de las varias decenas de *villae* detectadas han sido objeto de excavación sistemática[37]. En la parte septentrional destaca la denominada *villa* de Carranque, propiedad de un tal *Maternus*, ubicada en orillas del río Guadarrama. Se conocen la parte residencial, de mediados del siglo IV, y algunas infraestructuras de la *pars rustica*. Sin embargo, las características que adquiere el área en época teodosiana, con la construcción a unos cuatrocientos metros de la mansión de Materno de un gran edificio, interpretado, en un primer momento como basílica cristiana y, posteriormente, como *palatium* de algún importante funcionario imperial, ha generado un largo debate sobre la función del conjunto.

En las vertientes norte y noreste de *Toletum* cabe mencionar las *villae* de la Urbanización Casa de Campo[38], Los Castillejos (Cabañas de la Sagra) y Los Castillejos (Magán), de las que se conocen algunas estructuras y mosaicos. En la comarca de la Sagra se conocen varias otras *villae*, todavía sin excavar, como las de Huecas, Numancia de la Sagra, Villaluenga de la Sagra, Recas, Mocejón o Villaseca de la Sagra. En dirección noroeste, a 5 km de Toledo, se ubica la *villa* de Los Lavaderos[39] y, hacia el oeste, a 9 km de la ciudad, la *villa* rústica de la cantera de Monterrey[40]. Sin embargo, las *villae* que más destacan son las de El Solao (Rielves), dotada de un *balneum* y de varios mosaicos, así como Las Tamujas (Malpica de Tajo), de las que se excavaron varios ámbitos y que en época visigoda alojó, una iglesia[41]. De varias otras *villae*, tan solo se conocen materiales esporádicos, caso de las de San Salvador (Villamiel)[42], Vega de los Caballeros (Puebla de Montalbán), La Florida (El Carpio de Tajo), entre otras. Hacia el sur, una importante *villa* bajoimperial se ubicaba en Layos. Una necrópolis bajoimperial, que incluye un mausoleo, probablemente adscribible al contexto de un *vicus* o de una *villa*, se localiza en El Torrejón (Orgaz).

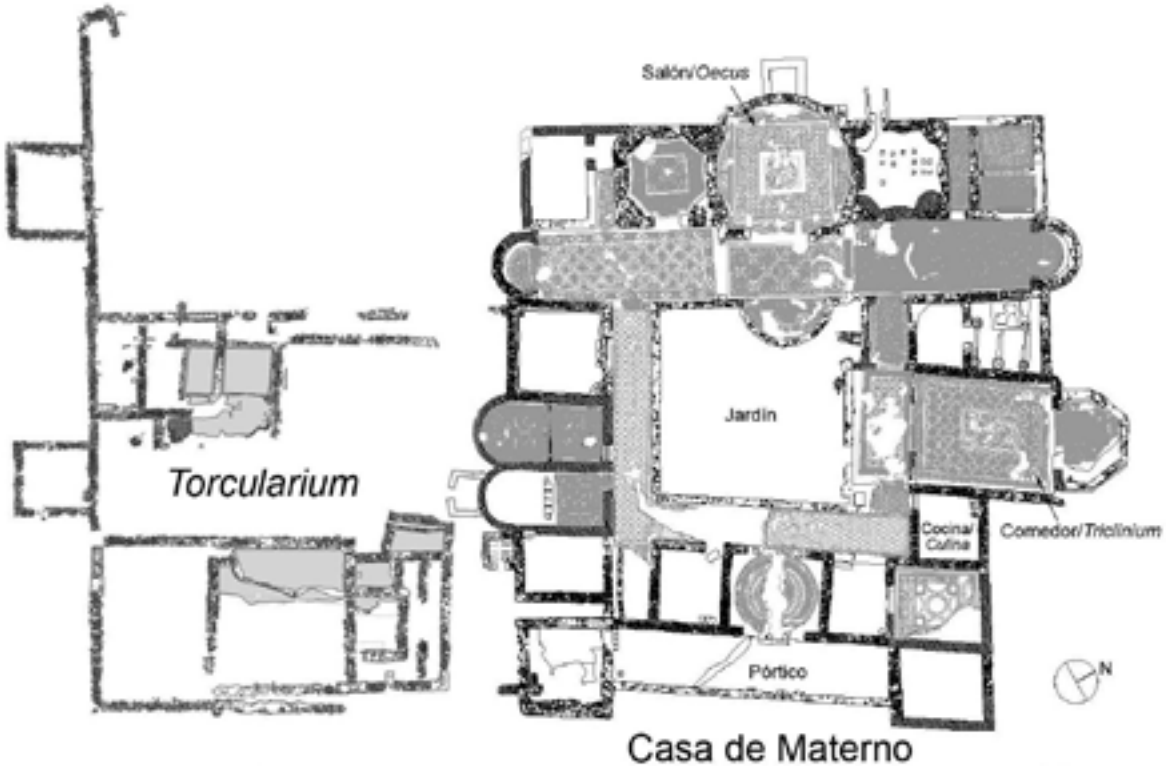

Fig. 6. Carranque, *villa* de Materno. Dibujo: Equipo de investigación de Carranque. De V. García Entero, et aliae, "La producción de aceite y vino en el interior peninsular. El ejemplo de la *villa* de Carranque (Toledo)", *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 27-28 (2011-2012), p. 166, fig. 5.

[36] Para una visión sintética de la problemática de los *vici* tardorromanos del entorno de *Toletum*, véase, R. Barroso Cabrera, J. Carrobles Santos y J. Morín de Pablos. "La articulación del territorio toledano entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media (siglos IV al VIII d. C.)", en L. Caballero Zoreda, P. Mateos Cruz y T. Cordero Ruiz (coords.), *Visigodos y omeyas: el territorio,* Anejos AEspA, 61, Mérida, CSIC, 2012, pp. 263-304, en especial pp. 266-268, con bibliografía.

[37] Para una breve síntesis e indicaciones bibliográficas esenciales sobre las principales *villae* de la zona, véase, V. García Entero y R. Castelo Ruano, "Carranque, El Saucedo y las *villae* tardorromanas de la cuenca media del Tajo", en C. Fernández Ochoa, V. García Entero y F. Gil Sendino (dirs.), *Las* villae *tardorromanas en el Occidente del Imperio: Arquitectura y función:* IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Gijón, Trea, 2008, pp. 345-368. Aquí indicamos, adicionalmente, bibliografía sobre algunas *villae* secundarias.

[38] Rojas, "Infraestructuras", pp. 64-68.

[39] Coba, *La* Toletum *romana,* pp. 33-34, con referencias bibliográficas.

[40] A. Rodríguez Vázquez y M. J. Calvo Martín, "Monterrey: una villa romana en la margen del Tajo", *Anales toledanos,* 45 (2012), pp. 9-24.

[41] Restos arquitectónicos visigodos, así como una placa con relieve de temática cristiana, se han encontrado en una estructura bajoimperial reaprovechada como iglesia. No aparecieron evidencias que permitan atribuir una función eclesiástica análoga también al edificio original: véase, V. Tsiolis Karantasi, "Espacios cristianos, reales e imaginarios en el *Toletum* tardoantiguo y su entorno", en L. C. Vizuete Mendoza y J. Martín Sánchez (eds.), Sacra loca toletana. *Los espacios sagrados en Toledo,* Cuenca, pp. 115-133, en pp. 118-120, y cfr. las críticas en Baroso, Carroble, Morín, "La articulación del territorio", pp. 273-274; ambos con bibliografía anterior.

[42] P. Rodríguez Oliva, "Una nueva copia romana del "Narciso"/"Jacinto" de Policleto encontrada en una villa de la provincia de Toledo", en C. Márquez Moreno y D. Ojeda Nogales (eds.), *Escultura romana en Hispania VIII,* Actas de la VIII Reunión Internacional de Escultura Romana en Hispania, Córdoba y Baena, 5-8 octubre 2016. Homenaje a Luis Baena del Alcázar, Córdoba, Editorial de la Universidad de Córdoba, 2018, pp. 351-364.

Fig. 7. Carranque, edificio palacial. Foto: https://www.man.es/man/estudio/proyectos-investigacion/medieval/finalizado-carranque.html

EL CRISTIANISMO EN *TOLETUM*

La implantación del cristianismo y la sede episcopal *toletana*

La primera noticia que vincula *Toletum* al cristianismo, aparece en las Actas del Concilio de Elvira, que deja constancia de la participación en el mismo, a principios del siglo IV, del primer prelado de Toledo conocido: Melancio. Otros testimonios posteriores permiten entrever cierta vitalidad en el proceso de implantación y progresiva consolidación del cristianismo, si bien gran parte de las fuentes escritas, caso de las actas conciliares, que aluden a los avatares del cristianismo durante los siglos IV-V, no ofrecen especificaciones de tipo geográfico como para vincular alguna de las informaciones que aportan al ámbito toledano. Aun así, a finales del siglo IV, se documenta la celebración en la iglesia de la ciudad, del I Concilio de Toledo. Las evidencias materiales más antiguas son igualmente contemporáneas del Concilio de Elvira y se documentan, sobre todo, en el contexto funerario de ámbito rural, de donde procede una serie de sarcófagos decorados con temas cristianos y donde se conoce un mausoleo relacionado con dos de estos sarcófagos. En cambio, no han aparecido todavía restos de edificios cristianos, ni en contexto urbano, ni fuera de él.

El proceso de cristianización de la ciudad y su territorio fue protagonizado por los responsables de la sede episcopal y por varios aristócratas latifundistas, que no necesariamente compartirían objetivos y métodos con los obispos[43]. En efecto, aun antes del Edicto de Milán del 313, al tiempo que se documenta *Melantius*, *episcopus Toletanus*, llegan desde Roma al campo toledano algunos excelentes sarcófagos, como los dos protoconstantinianos de Layos[44]. El fuerte arraigo de la nueva religión se pondría de manifiesto hacia finales de la centuria, al celebrarse *in ecclesia Toleto* el I Concilio toledano (397-400)[45]. La elección de *Toletum* como sede de este conclave provincial pudo haber obedecido a razones de conveniencia geográfica, a las buenas condiciones que ofrecía la ciudad y, en gran medida, a la pujanza del obispado local, en cuyas manos se concentraría ahora gran parte de poder.

[43] Véase, V. Tsiolis Karantasi, "Manifestaciones del cristianismo primitivo en áreas rurales de *Toletum* y sus inmediaciones. Cuestiones en torno a los sarcófagos y espacios funerarios paleocristianos", *ARYS,* 19 (2021), pp. 353-404, con bibliografía.
[44] *Conc. Elib.* 1, 1: G. Loaisa, *Collectio Conciliorum Hispaniae,* Madrid, Petdro Madrigal, 1593 (= *CCH* IV), p. 233; J. Vives Gatell, T. Marín Martínez y G. Martínez Díez (eds.), *Concilios visigóticos e hispano-romanos. España cristiana. Textos 1.* Barcelona y Madrid, CSIC, 1963, p. 1 (= Vives). La cronología es incierta; véase Tsiolis, "Manifestaciones del cristianismo", pp. 356-360, con bibliografía.
[45] Actas en *CCH* IV, pp. 323-344; Vives, pp. 19-63.

El cristianismo en ámbito urbano y suburbano

La iglesia urbana anónima, que acogió el I Concilio entre los años 397 y 400 es la más antigua documentada en Toledo a través de una fuente escrita. En este edificio habría que reconocer la *ecclesia principalis* de Toledo, su catedral. La presencia de una sede episcopal, al menos desde principios del siglo IV, implica la existencia de una iglesia en la ciudad y, junto a ella, un complejo episcopal que, presumiblemente, incluiría la residencia del obispo y un baptisterio. Se han propuesto varias ubicaciones para esta primitiva iglesia[46]. José Amador de los Ríos proponía como posible ubicación de la iglesia de Santa María en la zona al noroeste del posterior Alcázar, donde en época medieval se encontraba la iglesia de Santa María en Alficén. Ricardo Izquierdo sugiere ubicar esta primitiva catedral en las proximidades del acceso al puente de Alcántara[47]. Otro potencial candidato para situar esta primera iglesia tardorromana de *Toletum* es el emplazamiento de la actual catedral, que resulta apartado topográficamente del área del foro, siguiendo probablemente un modelo que cuenta con paralelos en varias ciudades hispanas[48].

Leocadia

Al contrario de cuanto sabemos del culto martirial de Eulalia, en *Emerita*, y de Justo y Pastor, en *Complutum*[49], no hay constancia de que también Leocadia de Toledo fuese objeto de culto martirial en época bajoimperial, ni que su supuesto lugar de martirio y sepultura fuese destino de *tumulatio ad santos* ya desde el siglo IV. El martirio (y culto) de Leocadia no se registra en ninguna fuente, textual o material, antes del siglo VII, cuando, en el año 618 y por voluntad del rey Sisebuto, el "*aula*" de Leocadia "*miro opere … culmine alto extenditur*"[50], siendo consagrada por el obispo Eladio. Su *passio*, redactada hacia finales del siglo VII, hace remontar el martirio de Leocadia a época de Diocleciano y la gestación de su culto martirial a las postrimerías de la gran persecución de este emperador[51].

Se ha supuesto en repetidas ocasiones, que más que una construcción *ex nihilo*, el "*aula*" de Sisebuto sería la monumetalización, bajo forma de una prácticamente nueva basílica, de una eventual *cella memoriae* o iglesia martirial tardorromana. Se ubicada en el suburbio, en el mismo lugar que se suponía estuviera la tumba de la mártir[52], y también guardaba relación con el Pretorio o sede de la guardia real[53].

Cristianismo en el medio rural

Las huellas materiales del incipiente cristianismo en el *territorium* de *Toletum* consisten en algunos fragmentos de sarcófagos y restos de un mausoleo[54], y denotan la preocupación de los *domini* cristianos de marcar en el territorio su personalidad cristiana y su prestigio social. Cabe señalar, que hasta finales del siglo V o principios del siguiente, no se detectan en los *latifundia* indicios de iglesias u otros edificios asociados al culto cristiano.

Entre los sarcófagos, los dos ejemplares protoconstantinianos (312-320) de Layos son importados desde Roma y hallados en el siglo XVII, en el Mausoleo de El Castillejo.

Un fragmento del periodo constantiniano (315-335) fue hallado en la Fábrica de Armas, mientras que otro, de "estilo blando" (340-360), se encuentra reutilizado en la fachada principal de la Puerta del Sol de Toledo[55]. Así mismo, una cubierta de sarcófago del siglo IV, decorada con escenas del ciclo de Jonás, se encontró reutilizado en una tumba visigoda de Carranque[56].

[46] Otros dos concilios se celebraron "*in Toletana urbe ... in basilica sanctae Mariae Virginis*" (Concilio IX, año 655) e "*in urbe Regia Toleto* (e "*in Toletana urbe*"), *in beatae matris Dñi Mariae Virginis*" (Conjcilio XI, año 675 y y XI, año 675). Probablemente se trata de la primera catedral, que habría sido monumentalizada tras la conversón del Reino al catolicismo romano bajo Recaredo (año 589).
[47] R. Izquierdo Benito, *Los lugares de culto en Toledo en los siglos medievales,* Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales-CSIC, 2016, p. 35. Véanse también, entre otros, L. A. García Moreno, "La coyuntura política del III Concilio de Toledo. Una historia larga y tortuosa", Concilio III de Toledo. XIV Centenario, 589-1989, Toledo, Arzobispado de Toledo, 1991, pp. 271-296, en pp. 284-285, con bibliografía anterior
[48] I. Sánchez Ramos, *Topografía cristiana de las ciudades hispanas durante la Antigüedad Tardía,* BAR International Series, 2606, Oxford, 2014, p. 31: la investigadora sugiere asignar una cronología a lo largo del siglo IV a las iglesias y conjuntos episcopales ubicados en áreas urbanas periféricas.
[49] Ambos están recogidos en el *Peristephanon* de Prudencio, compuesto entre finales del siglo IV y principios del V (Prud., *Pesist.* III; IV 41-44).
[50] "Eulogio de Córdoba, *Liber Apologeticus Martyrum*", ed. J. Gil Fernández, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum,* vol. II. Madrid, CSCIC, 1972, pp. 475-495, en, pp. 483-484, 16. La noticia de la consagración de la basílica por parte del obispo Eladio se ha transmitido a través los calendarios de Silos y de León: sobre la cuestión Velázquez y Ripoll "*Toletum*, la construcción", pp. 554-558; Chavarría, *A la sombra de un Imperio.* pp. 84-91. A pesar de alguna valoración imprecisa sobre la situación de la *Toletum* romana y de la realidad arqueológica actual en la ciudad, véase también C. Martin, "Chapitre IV. Tolède une petit Rome", en esp. §§18-31: L'élection de Tolède.
[51] Riesco, *Pasionario,* pp. 42-47; A. Valmaña, "Relatos martiriales en pasionarios y textos posteriores: el caso de Santa Lleocadia de Toledo", en A. Valmaña Ochaíta, M. J. Bravo Bosch y R. Rodríguez López (eds.), *Mujeres de la Hispania romana. Una mirada al patrimonio,* Madrid, Dykinson, 2021, pp. 283-318.
[52] El XVII Concilio de Toledo (año 694) tuvo lugar "*in Ecclesia gloriosae virginis et confessoris Christi sanctae Leocadiae, que est in suburbio Toletano, ubi sanctum eius corpus requiescit*".
[53] En esta basílica se celebraron entre 633 y 694 los Concilios IV, V, VI y XVII. El VI Concilio se celebró "*in Praetorio Toletano in Ecclesiam Sanctae Leocadiae Martyris*". En las actas del XI Concilio (675) aparece entre los firmantes "*Valderedus ecclesiae monasterii sanctae Leocadiae abba*", lo que parece implicar que la iglesia de Leocadia formara parte de una comunidad monástica: R. Moreno Torrero, "*Spolia* y legitimación. El problema epigráfico y la datación de las iglesias hispanovisigodas toledanas", *Antesteria: debates de Historia Antigua,* 9-10 (2020-2021), pp. 269-294, en p. 274.
[54] Sobre la cuestión, Tsiolis, "Manifestaciones del cristianismo", pp. 353-404.
[55] Un fragmento tardoconstantiniano (330-340), hallado reutilizado en una vivienda moderna de Erustes, ha de adscribirse probablemente al territorio de *Caesarobriga.* Se ha sugerido su probable procedencia de alguna *villa* de la zona.
[56] No se tratará aquí el sarcófago y mausoleo caesarobrigenses de Las Vegas de San Antonio, de Pueblanueva, situado fuera del territorio de *Toletum*: véase, entre otros, S. De la Llave Muñoz y A. Escobar Requena, "Redescubriendo el mausoleo tardorromano de las Vegas (La Pueblanueva, Toledo)". *Urbs Regia*, 2 (2017), pp. 27-45, con bibliografía.

En general, los sarcófagos cristianos importados en la Península a lo largo de la primera mitad del siglo IV constituyen una de las más antiguas y sólidas evidencias arqueológicas sobre la cristianización de parte de las élites hispanas. Atestiguan la difusión del cristianismo entre los miembros de un opulento grupo social, interesado en seguir las corrientes espirituales y estilísticas de la capital del Imperio, y ponen de manifiesto la existencia de contactos directos de los cristianos hispanos o residentes en *Hispania* con Roma. En cambio, durante la segunda mitad del siglo IV, especialmente hacia sus últimas dos décadas, son los talleres peninsulares los que satisfacen la demanda de sarcófagos de calidad.

El mausoleo de El Castillejo, en Layos, localizado en el yacimiento de El Vizcaino, cerca de un importante eje viario romano, es con toda probabilidad el lugar de procedencia los dos sarcófagos protoconstantinianos encontrados en esta población en el siglo XVII. El sepulcro, de *opus caementicium* y ladrillo, no ha sido aún objeto de excavación sistemática. El complejo de Carranque también debió de gozar de una privilegiada posición con respecto a la red viaria principal que atravesaba la zona. En su caso, aunque no se pueden descartar manifestaciones de culto cristiano en fechas anteriores, los indicios más antiguos remiten al siglo VII, cuando se instaló aquí una necrópolis visigoda junto a una posible iglesia.

Para finalizar, conviene recordar también una inscripción funeraria, hallada en la *villa* de Rielves y hoy perdida (*CIL* II²/13, 167), fechable en el siglo V, que alude al culto de San Vicente, implantado probablemente dentro de la propia *villa*.

Fig. 8. Sarcófago de Layos. Foto: https://www.rah.es/sarcofago-paleocristiano/

CONCLUSIONES

Cuando el Imperio romano se encaminaba hacia su ocaso, *Toletum* emprendía lentamente su andadura hacia la cumbre de las ciudades de Hispania. Tras el auge urbano de los siglos I y II, el estancamiento que parece percibirse a lo largo del siglo III empezó a superarse con la entrada de la cuarta centuria, en el marco de la nueva organización administrativa del Imperio. La ciudad se vio inmersa en un proceso de trasformación, que potenciaría el poder de la sede episcopal, facilitando la implicación de la incipiente élite eclesiástica en los asuntos públicos, ante la disfunción de los mecanismos imperiales y el desinterés hacia el medio urbano mostrado por parte de los tradicionales protagonistas de la vida municipal. En ámbito urbano, el abandono y desmantelamiento de algunos destacados edificios de uso público pronto se vería contrarrestado por nuevas iniciativas constructivas, llevadas a cabo en el contexto de la religión cristiana con el fin de dotar la ciudad con el aparato arquitectónico necesario para el funcionamiento y promoción del culto. En ámbito suburbano, una primera ocupación del espacio por *fundi* y sus respectivas *villae*, pasaría posteriormente a la formación de un amplísimo *suburbium*, que se demostraría particularmente vivo a partir de época visigoda, cuando *Toletum* ostentaba la condición de *sedes regia* del Reino homónimo. Y en el campo, la gestión fáctica de los recursos y las actividades productivas quedarían en manos de una acaudalada élite latifundista, que, aliviada de cargas y obligaciones frente al centro urbano, contribuyó al proceso transformador y la nueva estructuración de la *civitas*.

Cruz de Vega Baja de Toledo (Museo de Santa Cruz). Pieza empleada para diseñar el logo del Itinerario Cultural Orígenes de Europa.

❑ **SI USTED DESEA HACERSE SOCIO, DEBE CUMPLIMENTAR EL:**

BOLETÍN de INSCRIPCIÓN

D. /Dª. Empresa _____

D.N.I. o CIF nº_____ profesión/actividad_____

domicilio_____

localidad_____ provincia_____

C.P. _____país_____ teléfonos_____ /_____ e-mail _____

Desea inscribirse como socio de la Asociación Urbs Regia.

Toledo, a _____ Firma

DATOS BANCARIOS

Domiciliación de la cuota anual de: **SOCIO: 50€** ☐
SOCIO PROTECTOR: 100€ ❑

Sr. Director del Banco/Caja:.....Oficina.....

C/.....Nº.....Población..... Provincia.....C.P.

Le ruego sirva abonar, con cargo a mi cuenta (Indicar número de cuenta con 20 dígitos y firmar autorización para el cobro por banco):

_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

A favor de la Asociación cultural Urbs Regia la cuota anual, a la presentación del recibo de la cuota de socio.

Atentamente, Firma

(Fecha) _____ de _____ de _____

Registro Asociaciones de CLM Nº: 22166. Fecha: 17/11/08
Registro Nacional de Asociaciones: Grupo: 1 / Sección: 1 / Nº. Nacional: 597800 / de 10 de junio 2011
DIRECC.: Avda. de Portugal, s/n, C.C. Buenavista, Mod.II, 2ª planta, oficina 10.- 45005 Toledo (España)
00 34 699177639/ urbs.regia@telefonica.net /urbsregia.eu / https://www.facebook.com/urbsregia

PROTECCIÓN DE DATOS: En cumplimiento de lo que dispone el artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, se le informa que los datos personales que nos proporcione en este formulario se incorporarán al fichero de la Asociación URBS REGIA, y serán tratados solamente con la finalidad de atender su solicitud, garantizándole la confidencialidad en el tratamiento de los mismos.

❑ DOMICILIACIÓN COBRO CUOTA ANUAL COMO SOCIO INSTITUCIONAL DE URBS REGIA, ORÍGENES DE EUROPA

INSTITUCIÓN _____

CIF nº_____ actividad_____

domicilio_____

localidad_____ provincia_____

C.P. _____país_____ teléfonos_____ /_____ e-mail _____

Se ha adherido a Asociación Urbs Regia, Orígenes de Europa.

En _____, a_____ Firma autorizada

DATOS BANCARIOS

Domiciliación de la cuota anual de:

- Ayuntamiento menos 10.000 habit., museos locales, monumentos, **universidades** y asociaciones..... 250,00 € ☐
- Ayuntamientos más de 10.000 habit., diputaciones, grandes museos y otras instituciones..... 1.000,00 € ☐
- Instituciones supra departamentales y de carácter regional..... 6.000,00 € ☐

Sr. Director del Banco/Caja:.....Oficina.....

C/.....Nº.....Población..... Provincia.....C.P.

Le ruego sirva abonar, con cargo a mi cuenta ((Indicar número de cuenta con 20 dígitos y firmar autorización para el cobro por banco):

_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

A favor de la Asociación cultural Urbs Regia, Orígenes de Europa, la cuota anual, a la presentación del recibo.

Atentamente, Firma

(Fecha) _____ de _____ de _____

CIF.: G 45746989.- Reg. Asoc. de CLM **Nº: 22166.** Fecha: 17/11/08 - Reg. Nal .Asoc.: 597800 / de 10/06/11
DIRECC.: Travesía de Colombia, 3, 2º-A- 45004 Toledo (España)
00 34 699177639/ urbs.regia@telefonica.net /urbsregia.eu / https://www.facebook.com/urbsregia

PROTECCIÓN DE DATOS: En cumplimiento de lo que dispone el artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, se le informa que los datos personales que nos proporcione en este formulario se incorporarán al fichero de la Asociación URBS REGIA, y serán tratados solamente con la finalidad de atender su solicitud, garantizándole la confidencialidad en el tratamiento de los mismos.

SOCIOS INSTITUCIONALES

COLABORA

EMPRESAS

AYUNTAMIENTO DE
TOLEDO
TOLEDO 2031
CIUDAD CANDIDATA · CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA
Luz de Europa

Nº9 - 2025